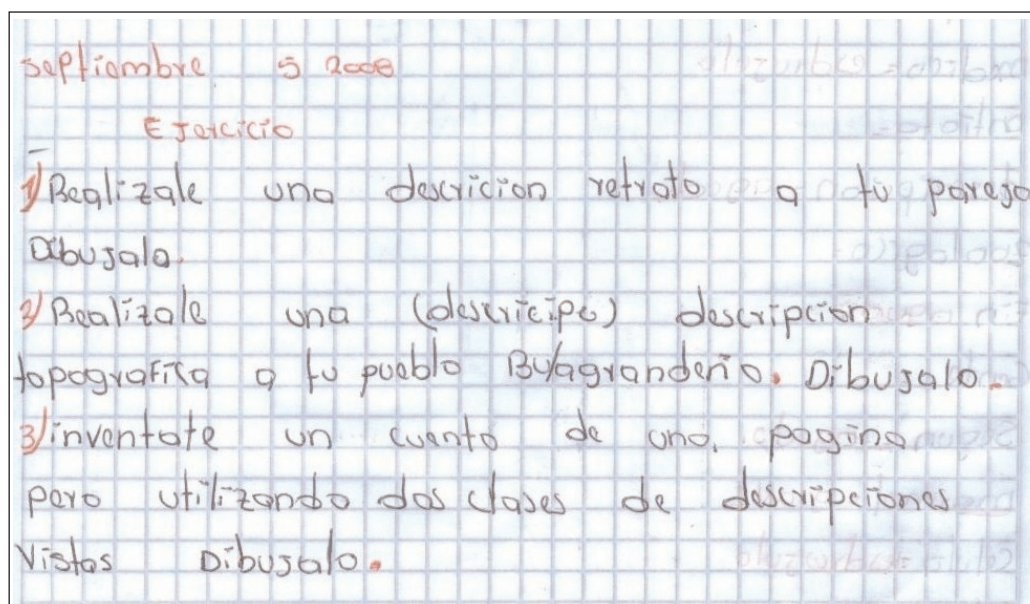


Redactar clases de descripciones ■ Colombia



Las dos primeras actividades de este ejercicio muestran una tendencia muy fuerte en la enseñanza de la descripción: lo que define su escritura es su tema. La diversidad de temas da lugar a una compleja taxonomía que formuló Fontanier en 1830 y que aún se mantiene en muchos currículos de la región: retrato, topografía (en las actividades 1 y 2), cronografía, prosopografía, etopeya, paralelo y cuadro. Esta caracterización de la descripción excluye otras dos: la que se refiere a su particular función dentro de los textos y la que se refiere a su estructura. Respecto de la función de la descripción, rara vez se la encuentra en estado "puro"; la gran mayoría de las veces es una secuencia dentro de un texto y su función varía de acuerdo con él. En las recetas, la descripción ocupa el segmento que tiene por función enumerar los ingredientes; en las narraciones ficcionales ocupa el segmento cuya función es presentar el entorno en que se desarrollan las acciones; en las narraciones no ficcionales, como la crónica de viajes o la crónica periodística, desempeña la función de demostrar la objetividad del narrador. Hasta el siglo XX la descripción ocupó un lugar importante en la novela; los viajes no se habían generalizado y para los lectores la posibilidad de saber cómo eran los "parajes exóticos" se encontraba en las descripciones. Los medios audiovisuales absorbieron luego la descripción escrita y los lectores que hoy abordan las novelas del siglo XIX, por ejemplo, suelen saltarse los pasajes descriptivos. Desde este punto de vista, la actividad 3 resulta extremadamente exigente: debe escribirse un relato muy breve que a la vez contenga dos clases de descripción diferentes. El segundo aspecto de la descripción que queda excluido cuando se la enseña según sus clases es, dijimos, su estructura. La descripción es un tipo textual donde se evidencia con gran claridad la organización jerárquica de la información: la descripción está estructurada en temas y

subtemas, que pueden convertirse, a su vez, en nuevos temas. Cuando es enseñada en función de su particular forma de estructurar la información, la descripción favorece el aprendizaje de operaciones lógicas, como la clasificación, la inclusión y la exclusión, entre otras. En la descripción, estas operaciones propias de disciplinas como la Matemática y las Ciencias Naturales, se evidencian mucho más claramente que en cualquier otro tipo textual, lo que favorece el diálogo entre asignaturas. Todo texto descriptivo, por su estructura, es una red léxica organizada. Las relaciones entre palabras son, por un lado, jerárquicas: hay en la descripción términos integradores o englobadores ("cuerpo") y términos integrantes o englobados ("cabeza"/ "tronco", "extremidades"/ "extremidades anteriores"/ "posteriores"). Por otro lado, hay relaciones léxicas de equivalencia o permutación (como los sinónimos y las metáforas). En este sentido, la descripción se presta a la enseñanza y el aprendizaje de las redes de palabras constituidas en un texto, así como en la mente, en oposición al estudio de las palabras fuera de contexto, sobre todo en lo que se refiere a términos de uso disciplinar o técnico. En suma, parece importante tener claro el objetivo que se persigue con la enseñanza de la descripción. Las actividades que rendirán más frutos serán las que exijan considerar la función que cumplirá en el texto ("Vas a escribir un cuento policial. Al principio, el detective entra en la habitación donde se produjo un supuesto robo de joyas. Describe la habitación y todos los detalles que luego puedan servir para que el lector se pregunte quién puede haber robado las joyas"), así como su estructura ("Recuerda que la descripción se organiza jerárquicamente. Por ejemplo, si vas a llegar a describir lo que hay al fondo de un cajón, debes comenzar por el mueble completo y seguir por la superficie de los cajones para terminar con lo que tiene uno de ellos en el fondo").